

COMENTANDO

Bastaría con un poco de buena voluntad para que los servicios sanitarios y benéficos municipales sirviesen para algo práctico

El Ayuntamiento de Madrid adolece del defecto característico de los organismos españoles: está petrificado. Para él no corren los años, y sus servicios están como a principios del siglo pasado.

cionar, resolvería varios problemas de una vez, economizando de paso bastante dinero. Un servicio de ambulancias sanitarias automóviles y de cochecillos también automóviles para la visita domiciliaria, resolvería el problema, aumentando el rendimiento útil de los médicos.

Esta organización moderna, práctica y racional, dictada por el sentido común, evitaría al Ayuntamiento no pocas vergüenzas sociales, y no le obligaría a recargar en lo más mínimo sus presupuestos.

Voy a demostrarlo. La Casa de Socorro no debe ser otra cosa que un hospital de urgencia y un puesto de guardia médica. La finalidad no debe ser otra que prestar el socorro con toda urgencia.

El Cuerpo Médico de la Beneficencia Municipal es muy bueno; pero su organización no le permite dar los frutos que daría organizado de manera diferente.

OPTIMISMOS OFICIALES

¡No es alarmante!

¿A qué llamarán situación sanitaria alarmante los señores que se pasean en automóviles galoneados, si ayer decían que no era para alarmarse el estado sanitario de Madrid, a la misma hora en que acababan de ser enterrados 148 cadáveres?

HABLEMOS DE LA GRIPPE

Unos cuantos datos

No soy médico; pero soy observador. Viven en casa quince personas y han soportado dos fuertes epidemias, la célebre de San Sebastián y la del año pasado en Madrid, sin caer en cama ni una sola.

Carbón para Francia

Londres, 30.—Las conversaciones entabladas esta semana se refieren especialmente a la exportación de carbón. Los esfuerzos del Gobierno inglés tienden a asegurar a Francia el aprovisionamiento de este combustible a precios considerablemente menos elevados que con relación a los actuales.

La imperiosa é ineludible necesidad de atender á las demandas formuladas por el personal que redacta, confecciona y vende los periódicos, nacidas todas ellas de la imposibilidad de vivir con los actuales sueldos, jornales y comisión de venta, nos ha obligado á elevar el precio del periódico á

10 CENTIMOS

Ni nos guía afán de lucro, ni la medida obedece á otro deseo que al de querer evitar á toda costa que por no poder editar el periódico se vean condenados á huelga y miseria forzosa los centenares de familias que al amparo de su redacción, de sus talleres y de su venta viven.

atacados quienes bebían agua subterránea, procedente de los antiguos viajes y que por lo tanto no había estado en contacto con la atmósfera, si no comían verduras crudas. Es otro dato.

Apareció la primera epidemia de peste bubónica pulmonar—prima hermana de la gripe infecciosa pulmonar—en la Indo-China, y de allí se corrió a la Mandchuria y Siberia. En los hospitales de Karbine fué donde comenzó a ser bien estudiada, y allí se creyó al principio que se contagiaba respirando.

Aun hay más pruebas de que el agua es uno de los vehículos de los gérmenes de la gripe infecciosa. Casi todos los pastores que beben agua de riachuelos y balsas, fueron atacados. En cambio, apenas hubo enfermería en las personas que beben agua medicinal embotellada.

Me atrevo a someter estas observaciones más a los médicos para que las ensayen en casas donde pueda ser seguido este régimen. Se reduce a beber agua hervida, a no comer verduras crudas, y a lavarse con agua procedente del termosifón.

LA VIDA EN MADRID

SINDICATO UNICO DE MENDIGOS

Hemos creído muy interesante conocer el criterio de una significada personalidad en el mundo del hampa. Ibamos paseando hacia la Moncloa, cuando encontramos a nuestro hombre. Es un lisiado, que se expresa como el más experto orador de mitin.

LA ESPAÑA DE HOY ANALISIS

Barcelona 27 de diciembre.

D. Amadeo Hurtado ha puesto el dedo en la llaga. Recientemente se ha preguntado, en un artículo, qué probabilidades tendría de ofrecer solución al conflicto de Barcelona un programa de jornal mínimo, organización del aprendizaje, participación en los beneficios, construcción de casas para obreros y funcionamiento de Tribunales arbitrales, etc.

Y con ello se plantea a los patronos el más desesperante de los problemas. Porque con qué gusto podrán imponerse el sacrificio que implican los aumentos de salario, cuando saben por adelantado que no van a servir esos aumentos para que vivan mejor los obreros, sino para que sea más pujante el Sindicato constituido para combatirlos?

«Se dirá que la propaganda societaria entre las masas obreras es exclusivamente comunista, y que hay que aceptar la lucha donde y como se plantea. Pero esto es dar al vocabulario de nuestras discusiones mayor importancia que a su contenido. El comunismo es una palabra que la oportunidad del momento ha elevado a grito de guerra; pero no hay nadie en Cataluña que sienta el comunismo, nadie que acepte esa renuncia general a la riqueza en favor de una burocracia dominadora, como no sea el caso aislado de algún sindicalista literario que en una organización monacal de nuestra vida se adjudica el papel de prior. Incluso los comunistas militantes, mintiendo el concepto por el vocablo, se inclinan de hecho, por influencia lavencible de la Historia y de la raza, a la fórmula democrática de asegurar una mayor participación de todos en la posesión de la riqueza, que es precisamente lo contrario del comunismo.»

respondan a un sentimiento vivo de la realidad llevarán siempre la dirección de la lucha por encima de las que afirman una cuestión de principio. La fuerza actual de los Sindicatos obreros no es debida a la acción de los violentos, ni a la propaganda comunista, que interesa a muy pocos, sino al ambiente favorable que en la gran masa obrera les ha creado la acción más práctica de obtener concesiones que antes parecieran un sueño.

Pero este error no es sino una consecuencia del anterior. El Sr. Hurtado supone que el ideal comunista no es sino vocabulario de una demanda de mejoras individualistas. Este es el error fundamental. Podrá decirse con razón que sólo un obrero de cada diez se preocupa de estas abstracciones, pero el que se llama comunista suele serlo. Estas cosas suelen debatirlas los obreros «conscientes» con mucha más seriedad que las Academias y los Ateneos.

En todos los pueblos hay hombres que anteponen los ideales a los intereses y otros que suelen hacer lo contrario. Y en todas las organizaciones humanas se da a menudo el caso de que los Quijotes se hagan seguir de los Sanchos. A veces los conducen, como Brandt, a un desierto de hielo, y entonces se sublevan los Sanchos. Pero estoy seguro de que no son los Sindicatos obreros las únicas organizaciones en que los Sanchos siguen a los Quijotes.

Incurre en error el Sr. Hurtado cuando, después de decirnos que las masas trabajadoras consideran como «adormideras» las reformas sociales, trata de solucionar el problema, creado por ese tipo de mentalidad, con esas mismas reformas sociales, anticipadamente rechazadas. Y la causa del error debe de consistir en haber pensado indistintamente en la masa obrera sindicada y en sus «sindicadores».

Basta desplegar el problema para darse cuenta de que sus términos son heterogéneos; hay un problema de mentalidad, de «ideología», que pudiera resolverse dialécticamente; pero que es insoluble para un programa de reformas sociales; hay también un problema económico-social, para el que están indicadas las reformas sociales; y hay también problema de amor propio, que sólo se cura rezando de corazón el Padrenuestro, en la parte que dice: «Así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.»

El crimen de un agente

Jáen, 31.—El agente de negocios Alfredo Paz, conocido entre la sociedad distinguida, disparó tres veces su browning contra Rafael Villar, hirándole en el vientre y un costado, ocasionándole la muerte, así como a una joven sirvienta que pasaba, la cual quedó herida levemente.













